

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

El arte del poder. Artistas y reinas

El arte y el poder son dos piezas que han ido de la mano en la misma composición, siendo oficios extraordinarios tanto el de artista como el de gobernante. Ambos han sido desempeñados, a lo largo de la historia, por mujeres cuyo papel ha sido, en algunas ocasiones, olvidado.

Desde la delicadeza de los trazos de Sofonisba Anguissola o Lavinia Fontana, o la expresividad de las esculturas de Luisa Roldán, *La Roldana*, la sensibilidad de las mujeres ha contribuido a enaltecer el rico panorama artístico español. Al tiempo que las figuras de reinas titulares de la corona como Isabel I de Castilla o Isabel II, regentes como M.^a Cristina de Habsburgo o consortes como Isabel de Farnesio forman parte indiscutible de la historia de España.

Artistas españolas y de otros países trabajaron en España al servicio del arte y, también, al servicio del poder. Sofonisba Anguissola fue dama y pintora de la corte de Felipe II; Luisa Roldán, escultora de cámara de Felipe V y, para la corte de Isabel II trabajó, entre otras, la miniaturista Sophie Lienard.

Esta pintora debió comenzar su trabajo en algún pequeño taller de decoración de piezas de porcelana de París y, al tiempo de dominar la técnica, se trasladó al taller Rihouet, donde empezó a realizar retratos con los que adquirió fama y reconocimiento.

Por ello, y porque este tipo de retratos sobre porcelana estaba de moda, la reina M.^a Cristina de Borbón, su hija Isabel II y algunas personalidades de la nobleza española la escogieron para encargarle sus retratos, ya que, en España, no se pintaba sobre este soporte.

Esta miniatura de esmalte sobre porcelana y fechada en torno a 1845 se conserva en el Museo junto



a otras miniaturas de políticos y militares del XIX. En ella, la autora retrata a Isabel II a los 15 ó 16 años, tocada con tiara, vestida de azul, y luciendo la banda de la Orden de Damas Nobles de la reina María Luisa. La joven reina aparece junto a un trono y acompañada de los símbolos de la monarquía, la Corona real y el Cetro.

Son bien conocidas las circunstancias en las que se desarrolló el reinado de Isabel II, en una España marcada por el enfrentamiento político y el conflicto bélico. Sin embargo, una faceta más desconocida es la de su talento para la pintura. Se conservan algunas magníficas copias atribuidas a su trabajo personal, de obras maestras del arte italiano y español como *La Sagrada Familia del pajarito* de Bartolomé Murillo, copia que llegó a presentar a la exposición de la Real Academia de San Fernando de 1848.

Una tendencia ésta que responde, tanto a la formación artística recibida por las mujeres de las clases altas, ya desde la Edad Media, en la que disciplinas como pintura y música eran fundamentales; como a esa tradición de "reinas pintoras" de las cortes europeas. En el caso de Isabel II es de destacar que tuvo la oportunidad, junto con su hermana Luisa Fernanda, de contar entre sus muchos preceptores y tutores con Rosario Weiss. Una pintora nombrada académica de mérito de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1840, que fue elegida como profesora de dibujo para las infantas.

Como vemos, la corte isabelina fue promotora de las artes y benefactora de artistas en un momento de plenitud artística con el desarrollo del romanticismo europeo y español. Dentro de ese panorama, tuvieron cabida autoras como Emilia Carmena de Prota, nombrada pintora honoraria de la Real Cámara, junto a artistas como Luis de la Cruz y Ríos o Federico de Madrazo que están presentes en las colecciones del Museo del Ejército. Sus retratos de las reinas M.^a Cristina de Borbón e Isabel II, respectivamente, muestran a dos mujeres que compartieron tiempo con otras monarcas europeas como Victoria de Inglaterra, y tuvieron que hacer frente al reto de reinar y gobernar en ese convulso siglo XIX.

Las Salas Liberales y Absolutistas (1788-1843) y *El Estado Liberal (1843-1874)* nos permiten hacer un recorrido por ese siglo marcado por la conflictividad social, política y bélica y que será reflejado, artísticamente, por la mirada de los románticos.